

LA CONCORDIA.

PERIODICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Sale á luz todas las semanas.—Se reciben suscripciones en la Redaccion, plaza del Palacio n.º 2. y en las escuelas de los pueblos cabezas de partido.—Precios: 18 reales por un semestre: 30 reales por un año.

ADVERTENCIA.

Siendo muchos los suscritores que no han satisfecho el importe de la suscripcion por el año actual, próximo á terminarse, les rogamos lo remitan á la brevedad posible á la Redaccion ó lo entreguen á nuestros corresponsales en las cabezas de partido.

Igual ruego dirigimos á los que todavía adeudan la suscripcion del año ó años anteriores, pues deben comprender que nuestra condescendencia ha sido excesiva, pero que no puede ser ilimitada. El periódico lleva consigo grandes gastos, que en el año actual son mayores á causa de los aumentos sufridos en la cuota de subsidio y en el franqueo por medio del timbre. Si, pues, no recaudamos con regularidad el importe de las suscripciones nos veremos en la imposibilidad de continuar la publicacion, y en tal caso harémos uso de los medios que el derecho y la justicia nos conceden para realizar el cobro de las cantidades que ya debiéramos haber realizado.

UN CONSEJO.—En los primeros dias del próximo Noviembre van á tener lugar las elecciones de concejales para la renovacion de los Ayuntamientos. Algunos de nuestros cólegas han discutido si los Maestros dehen tomar ó no parte en esas elecciones, no faltando á unos y otros razones en que apoyar su opinion. Nosotros creemos que los Maestros no solo deben abstenerse de intervenir en las elecciones para Ayuntamientos, sino que ni aun deben hacer uso del voto que les concede la ley, para no verse expuestos á contraer enemistades. En las contiendas electorales de pura localidad, no suelen predominar en muchos pueblos otras miras que las de conveniencia de familia, por decirlo así, y el Maestro perdería su libertad é independencia para el mejor cumplimiento de sus deberes, si se mostrase partidario de una ú otra de las familias que en tales casos acostumbran á disputarse el triunfo. El Maestro, fuera del recinto de la escuela, debe procurarse la amistad de los padres de sus discípulos para poder marchar de comun acuerdo en la grande obra de la educacion, y las elecciones municipales no son las mas á propósito para adquirir y conservar esa amistad. Este es nuestro parecer.

OTRO.—Ha regresado á esta capital el Sr. Inspector que hacía mas de un mes giraba la visita ordinaria á las escuelas de la provincia. Suponemos que su atencion preferente será informar los presupuestos del material de escuelas correspondientes al corriente año económico que aun esten aprobados, y á fin de evitar entorpecimientos en este servicio, aconsejamos á los Maestros y Maestras (sean propietarios ó interinos) que hayan retardado el envio de sus presupuestos, los formen y remitan inmediatamente, antes de aparecer en alguna relacion de descubiertos, pues es poco honroso para un Maestro de primera enseñanza figurar en el periódico oficial con carácter de descuidados en el cumplimiento de su deber.

Y VAN TRES — Alguno de nuestros suscritores nos consulta si podrá invertir lo consignado para material antes de recibir la aprobacion del presupuesto. Desde luego no deben reparar los Maestros que en tal caso se hallen, en invertir las cantidades necesarias para el uso diario, como aseo y limpieza, tinta, clarion, papel y libros para los niños pobres etc. porque estas partidas serán indudablemente aprobadas; pero no deben hacer inversion alguna en otros objetos menos necesarios hasta recibir los presupuestos con la aprobacion de la Junta provincial.

SRA ENHORABUENA. — El Ayuntamiento y Junta local de Griegos han concedido espontáneamente al jóven Profesor de la escuela pública D. Francisco Vicente Herranz el aumento de ochocientos reales anuales en su dotacion fija, como premio á su laboriosidad y adelantos que consigue en la euseñanza. Mucho celebramos esta determinacion de las corporaciones de Griegos, á quienes felicitamos por su interés en favor de la instruccion primaria.

CÓNFORMES. — Leemos en el *Semanario de Tarragona*. «El *Boletín de Salamanca* dice: ¿Y en España? Por decreto imperial de 4 de Setiembre del año pisado se ha aumentado en Francia el sueldo de los Maestros de primera enseñanza y el de los profesores de Escuelas normales. A 600 francos se ha subido en vez de los 500, el sueldo minimo, se entiende á los Maestros con título, y á 700 llevando cinco años de servicios. Además se eleva la suma á 800 y 900 francos para los que mas se distinguan por su celo. A las Maestras tambien se les ha aumentado de 400 francos á 500. De acuerdo el Ministro de Instruccion pública con el de Hacienda se dispondrá lo conveniente para que los Maestros de Francia cobren sus haberes por mensualidades, como los demas servidores del Estado.

A los directores de las Escuelas normales se les señala como mínimum 2400 francos, y 3600 como máximun. Por dicho decreto imperial se destina una suma de

100,000 francos anuales para la compra de movilario, personal de los Maestros de escuelas públicas, á condicion de que los pueblos respectivos cubran la mitad de los gastos, esto es 300 francos, subvencionando el gobierno otra cantidad igual.

El digno Ministro que suscribe el proyecto de decreto, *V. Duruy*, quiere la dignidad y bienestar de los Maestros relativamente á su posicion social y desea que se les facilite además de una dotacion mediana, casa y movilario personal, y el Emperador, favoreciendo la idea del Ministro, ha dado el decreto mencionado, elevando á la clase á la consideracion debida.

Nosotros, aunque por nuestra mision estamos interesados por el decoro de los Maestros de España, no pediríamos nunca gollerías y aumento de sueldos crecidos, pero quisiéramos sí que fueran lo suficiente para sufragar los gastos necesarios que ocasiona una familia, pero con la modestia que precisa un Maestro. Atendidas las circunstancias que atravesamos de carestia en todos los artículos de primera necesidad con los sueldos que disfruta actualmente el personal encargado de la educacion y enseñanza de la niñez, no tiene en su mayor parte para cubrir las mas apremiantes necesidades de la familia, ni menos para vivir con la decencia y decoro con que debe vivir el hombre que está encargado de uno de los mas importantes servicios que se pueden hacer á los pueblos y á la sociedad, que es el de instruir y moralizar convenientemente á las generaciones que hayan de sucederse."

VARIEDADES.

Discurso pronunciado por el Sr. Gobernador Civil de Manila en la inauguracion de una escuela pública de niñas.

(Continuacion.)

Abrid los anales de Castilla, y doña María de Moli-

na, rigiendo la nave del Estado á través de circunstancias difíciles y azarosas con sábia política: Isabel I dando cima á la gloriosa empresa comenzada por D. Pelayo, conquistando á Granada despues de un cerco prolongado, levantando á Santa Fé como campamento de sus huestes para demostrar la inflexible firmeza de su atrevido cuanto fructuoso propósito; acogiendo á Colon bajo su amparo y comprendiendo toda la verdad de sus cálculos, toda la inmensidad de sus proyectos, desestimados antes en Génova, en Portugal y en la Gran Bretaña como elucubraciones de una imaginacion enfermiza; y tomando á préstamo crecidas sumas sobre la garantía de sus alhajas, para organizar por su cuenta y bajo la sola responsabilidad de su peculio, una expedicion que debia hacer eternamente memorable el nombre castellano, llevar el cristianismo y la civilización á regiones ignotas y abrir al comercio inagotables veneros de riqueza, os hablarán tan alto y con razonamiento tan convincente en contra de esa creencia tradicional, aceptada como veredad inconcusa por todos los pueblos, por todas las civilizaciones, que habreis de dudar al menos y aceptar como verosimil la posibilidad de que á las veces no sea la mujer el ser débil, voluble, imperseverante, versátil y superficial que bosqueja la preocupacion.

Ante la inflexible lógica de los hechos, palidece necesariamente el fascinador brillo del sofisma: ante la verdad incontestable que se desprende del juicio contradictorio abierto por la historia, en la que bajo el prisma de intereses opuestos, de diferentes criterios, de pasiones distintas, se juzgan los hechos y se analizan las cualidades de las personas cuya capacidad ó cuya ineptitud influyeran en lo acertada ó en la inconveniente y perniciosa gestion de la cosa pública, son insostenibles todas las teorías absolutas que tiendan á contradecir lo que el examen crítico de cien generaciones sanciona con su incontrovertible creencia.

Es indubitable, señores, que la mujer, desde la modesta y oscura posicion á que viene relegándola con sobrada impremeditacion la humanidad, ha sabido una vez y otra

vencer los obstáculos que la cerraban el paso, hacerse superior á las preocupaciones que la encerraban en un círculo de hierro, y sorprender con su fortaleza, con su prudencia, con su sabiduría, con su perseverancia, á las generaciones que atravesara como luminoso meteoro y que atónitas de asombro veían y no podían explicarse la realidad de un acontecimiento que tanto distaba en lo verosímil de su convencimiento estraviado.

Y cuando la mujer ha sabido levantarse desde su forzada nulidad á la altura de las figuras históricas mas elevadas y de mejor contorno; cuando destinada segun la creencia tradicional por un especie de fatalismo congénito á su existencia á una condicion esencialmente pasiva, ha podido romper los lazos que la aprisionaban y abrirse paso por la difícil cuanta escabrosa senda de la gloria, es que sus condiciones morales no son, como se supone, la síntesis de lo superficial, la espresion de lo inconsecuente el simbolo de la fragilidad, la razon de ser, en suma, de una infancia que se prolonga hasta la senectud: porque si tal fuera el organismo moral de la mujer, habria sido absolutamente imposible que se levantara hasta el heroismo; como es absolutamente imposible, sin un mandato de la Providencia, omnimoda en su poder, que las aguas, en su marcha natural, tomen un curso ascendente, que el astro luminoso del dia gire en torno de nuestro planeta.

Es indubitable, señores, que casi solo de siglo en siglo viene destacándose del confuso cuadro de la historia, la noble figura de la mujer, protestando en la forma más enérgica contra las desfavorables condiciones orgánicas bajo cuya presión se la supone; pero tambien lo es, que esa creencia tradicional conviértese en valladar casi insuperable, y que para salvarle son necesarias dotes nada comunes; como quiera que tanto vale haberle superado, como contradecir el convencimiento general y arrostrar toda la gravedad de una protesta tan cumplida y solemne.

El grano de oro encerrado en las entrañas de la tierra, el diamante incrustado en la roca, han menester del minero, del lapidario y del crisol, para deslumbrar nuestra vista, escitar nuestro deseo y facilitarnos el medio de

satisfacer necesidades reales ó ficticias; la mujer, desde la situación pasiva que ocupa en el hogar doméstico y bajo las condiciones depresivas de que dentro de aquel la rodea el escasísimo desarrollo que á sus facultades intelectuales presta la imperfecta educacion que hasta fechas no muy remotas, ha venido recibiendo, es el diamante incrustado en la roca; es el grano de oro encerrado en las entrañas de la tierra, cuya estimacion es desconocida; porque ni el minero ni el lapidario ni el crisol han funcionado para determinar sus valores.

La sociedad, en fuerza de las desconfianzas que abriga respecto á la debilidad de la mujer, la ha reducido á la impotencia: las leyes, reflejo fiel del espíritu y de las tendencias de la época en que se dictan, sancionando la preocupacion vulgar, han legitimado con sus preceptos una condicion depresiva, que ni es equitativa ni fructuosa; porque no descansa sobre la base de la conveniencia y empece al desarrollo de fuerzas que moderadas y regidas sábiamente en su desenvolvimiento, convertiríanse en germen permanente de bienestar. Y este error lamentable, que no obstante el pensamiento profundamente civilizador del Evangelio, se conserva con mas ó menos intensidad dentro de la civilizacion emancipadora del cristianismo, fué tambien una de las creencias fundamentales que sintetizaron la familia bajo la civilizacion pagana.

No es posible, señores, fijar la consideracion, siquiera sea momentáneamente, sobre el politeísmo, sin que á la vez se fije sobre la grandeza y las vicisitudes del pueblo romano; sin que la sombra de aquel vasto imperio pase ante nuestra vista cual pavoroso fantasma, salpicadas de sangre las vestiduras y mostrando como trofeos de su gigantesco poder el despojo de cien y cien nacionalidades, la degradacion de cien y cien pueblos subyugados por la guerra, en nombre del perturbador principio de conquista y para llevar á feliz término el perseverante propósito de una dominacion, cuyos límites no conocieran otro que la ambicion insaciable que la servia de fundamento.

Y como la guerra, por mas que sea una solucion, no siempre es en su origen un acto de indubitable justicia:

y como la conquista desde el momento que no sea civilizadora en sus tendencias y humanitaria en su pensamiento se convierte en agresion violenta, por mas que deslumbradores sofismas la engalanen y especiosos pretestos la revistan de aparente legitimidad; la dominacion que solo á favor de la guerra se constituya, que solo descause sobre la base de ambiciosas conquistas, se derrumba necesariamente dentro de un periodo mas ó menos breve por la falta de cohesion entre los elementos que la componen.

De esta verdad son intachables testigos todas las grandes dominaciones levantadas en hombros de la ambicion, y de ella es tambien cumplida prueba el imperio romano, cauteloso y osado desde su infancia, altivo y perseverante en su edad viril, degradado, envilecido y casi cobarde en su laboriosa y anticipada senectud.

Roma que en su origen fuera asilo de malhechores y de esclavos fugitivos; Roma, que para aumentar sus pobladores apela al rapto de las Sabinas, que para ensanchar los límites de su reducido territorio se conserva en guerra permanente con todos los pueblos vecinos, llegó á ser la señora del mundo, constituyendo una de las dominaciones mas extensas que registra la historia.

Venciendo á los Godos, subyugando á los Volscos, á los Etruscos y á los Samnitas, despues de una lucha tan cruenta como prolongada, entra en posesion de las mas importantes regiones de la Italia, merced al indomable valor de sus legiones, á su sabia política, á la incorruptibilidad de sus grandes repúblicas y al espíritu severo de sus costumbres políticas.

Rival de Cartago y bajo pretesto de dar auxilio á la ciudad de Mesina asediada por los cartagineses, abre contra estos la primera campaña que termina dejando en poder de los romanos á Córcega, Cerdeña y una gran parte de la Sicilia, despues de humillada la altivez de Cartago hasta el extremo de convertirse en tributaria de la ciudad de Rómulo. (Se continuará.)

EL EDITOR, *Pedro Pablo Vicente.*

Imprenta de D. Pedro Pablo Vicente.